

La Determinación de la CG XVIII desde las Constituciones

Noviembre 2019
febrero de 2020

Introducción

La Determinación '*Seguir de cerca a Jesucristo que eligió para sí la pobreza*' puede, con la acción del Espíritu, iluminar y cambiar nuestra vida.

El siguiente trabajo nos ofrece la posibilidad de hacer una primera lectura de la Determinación con nuestras Constituciones como fondo.

Para ello proponemos una lectura reposada de la Determinación. Según la vamos haciendo, sus números nos remiten a otros de Constituciones (CFI), de las Directrices y Normas Complementarias (DNC) y, en algunos casos, se ha añadido la referencia a la Lectura Vivencial y Actualizada de la Fórmula (LVA).

Queremos ofrecer una ayuda para descubrir la riqueza de fondo que contiene una Determinación breve, sencilla y actual, que ha pretendido "hacer más visible nuestra identidad carismática" (3), ir en busca de "lo esencial" (6).

Recordamos que "*no el mucho saber harta y satisface al ánimo, más el sentir y gustar de las cosas internamente*" [EE 2]. Esta es la perspectiva y en esa línea se sitúa esta propuesta. No pretendemos "saber más" de nuestras fuentes, un saber teórico. Queremos acercarnos a ellas para gustarlas, orarlas - personalmente y en grupo - y aprovechar la lectura, la reflexión, la oración, incluso el examen sincero que vamos haciendo de nuestra vida, para comunicarnos entre nosotras y estimularnos unas a otras a vivir eso que queremos ser.

Así pues, aquí tenemos una ayuda para enriquecer nuestra lectura de la Determinación,

- un pretexto para disponernos a la acción del Espíritu,
- una posibilidad de caldear el corazón con nuestras fuentes carismáticas,
- una oportunidad de tantear la vitalidad de nuestro seguimiento del Señor,
- la ocasión de alentar un rico compartir que nos anime a un mayor compromiso.

Lo presentamos a modo de fichas:

- ✓ Cada ejercicio comienza con una presentación de algunos números de la Determinación, van entre paréntesis, y conviene ir leyéndolos según aparecen.
- ✓ La ficha remite después a algunos números de CFI. Invita a leerlos despacio, a orar y dejar que el Señor interpele nuestra vida.
- ✓ Se formulan algunas preguntas cuyo fin es ayudar a la reflexión y profundización de lo leído, no son para ser respondidas una a una. Podemos ir tomando nota de lo que algunas nos sugieren e ir construyendo el propio relato de por dónde nos conduce el Señor y qué pasos nuevos nos invita a dar. También pueden servir de apoyo para compartir.

Tanto si se trata de un ejercicio personal como de compartir en un encuentro, puede sernos muy útil comenzar dedicando unos minutos a serenarnos, a centrarnos, a hacernos conscientes de cómo llegamos a ese momento, a esa reflexión o a esa reunión, de “*a dónde voy y a qué*”, y terminar preguntándonos:

- ¿Qué me anima a pedir al Señor como gracia?
- ¿Qué sentimiento ha sido más fuerte en mí?
- ¿A qué me mueve o a qué me motiva?

Cada provincia o comunidad, según se vea, puede programarse y utilizar estas fichas o ejercicios con libertad con el fin de aprovecharse mejor de ellas.

Las Constituciones 'luz y guía' en el camino del Señor

La CG XVIII nos invita a profundizar en nuestra identidad para vivir en medio del mundo como verdaderas Hijas de Jesús (1), desea que todo el Cuerpo congregacional se mantenga en su buen ser (2), nos anima a hacer más visible una identidad carismática debilitada no tanto en el quehacer como en el ser (3). De ahí la invitación a leer algunos números de CFI, DNC y LVAF, con el fin de encontrar en ellos nuestra identidad.

👉 Lee despacio los números de la Determinación anteriormente citados entre paréntesis y después los números 4, 5 y 6, deja que resuenen en ti y advierte en qué te sientes más identificada, más reflejada, y en qué no te sientes tanto o te sientes menos.

Después de esa lectura, lee con calma **CFI 2** como quien pide la gracia de “ser recibida”, de “*pertenecer a esta nuestra Congregación (...) y servir en ella a Dios nuestro Señor...*”. En la Fórmula del Instituto, la Madre Cándida reflejó su experiencia de vida traspasada por el Evangelio y explicitó para nosotras, en tres deseos, las opciones evangélicas que el Espíritu le había conducido a tomar.

- ¿Qué sentido te parece que *tiene el tercer párrafo de la Fórmula*, o tercer deseo de la Madre Cándida? ¿Qué crees que pretende la Madre Cándida con esas palabras mirando al fin expresado en los párrafos anteriores?

👉 El final del n° 6 de la Determinación apunta a nuestra realidad, alude a actitudes que a veces manifestamos en nuestra vida cotidiana de una forma bastante natural o normalizada. Si, a través de lo que ahí se expresa, miramos a **CFI 144, 145**,

- ¿Somos capaces de descubrir el contraste entre una realidad vivida con frecuencia y lo que nos ofrece nuestra vocación?
- ¿Qué realizaciones concretas podría tener nuestra vida si lleváramos a nuestra práctica cotidiana algo de lo que nos dicen ahí nuestras Constituciones?
- A la luz del seguimiento del Señor ¿cómo está mi *libertad* frente a los bienes materiales? ¿Sé hacer uso de ellos “*tanto cuanto*” me conducen al fin? ¿Cuál es mi actitud interior cuando, algunas veces, ‘siento los efectos exteriores de la pobreza’?
- ¿Qué movimientos surgen en mi ante la experiencia vital de ‘*compartir la condición de los pobres*’?

Al finalizar

Termino agradeciendo al Señor el don de lo vivido. Caigo en la cuenta de los sentimientos que se han suscitado en mí; tomo nota del que ha sido más fuerte, ¿a dónde me conduce?

La Determinación como una invitación a ahondar en nuestra identidad

✚ La Determinación, entendida como una invitación o llamada, más aún, como “*una necesidad, una urgencia, una sanación carismática*” (7), nos conduce a entender las CFI como el corazón de una identidad que deseamos vivir como don de Dios. A través de la Determinación, como a través de un cristal, miramos al fondo y ¡ahí está lo que quería de nosotras la Madre Cándida!

CFI 3 nos da una clave de lectura del resto de las Constituciones.

- ¿Qué ayudas descubres que se nos ofrecen a las Hijas de Jesús para “*conservar, regir y llevar adelante en su santo servicio esta mínima Congregación...*”?
- ¿Cómo han de ser entendidas, entonces, las CFI?

✚ La mayor parte de los miembros del Cuerpo somos hermanas definitivamente incorporadas por la profesión perpetua. Al iniciar nuestra lectura de CFI y encontrarnos con las partes III y IV, recordamos a nuestras HH en los inicios de una formación que se convertirá en permanente. Podemos mirar los catálogos y pedir por ellas. Pero sin duda, algo que les va a ayudar muy particularmente es considerar que lo que a ellas se les pide se nos pide a todas; de hecho, se nos pide ser ‘ayuda’ unas de otras para progresar en el camino del Señor (**CFI 94**), el testimonio como *estímulo* para las que comienzan nuestro camino.

- **CFI 52** “*Cada una de las que entran (...)* Todo aquel que por mí ha dejado casa...” ¿qué buena noticia nos ofrece?
- **CFI 64**: “*amen todas la pobreza como madre*”, “*según la medida de la santa discreción*”, “*pues Jesucristo mismo...*”. Son expresiones que dan un valor a la pobreza en nuestra vocación, ¿qué valor o fuerza crees que tiene la pobreza en nuestra vocación?
- “*Probar esta virtud*”, “*aprendiendo a no tener el uso...*”, “*aprendiendo a poner al servicio de las demás...*”, “*aprendiendo a no disponer...*” ¿Por qué crees que se habla de aprendizaje? ¿Qué suponen estos aprendizajes? ¿Crees que hay otros aprendizajes semejantes a éste a lo largo de toda nuestra vida?

✚ **CFI 78 y 79** Desde el comienzo de nuestra vocación religiosa se nos invita a poner la mirada en la misión y a ejercitar el discernimiento para que, en función de la misión, no falte “lo necesario”, para llevarlo a cabo siempre contamos una “mediación”. Si miramos **CFI 163**, como Hijas de Jesús se nos sigue pidiendo lo mismo.

✚ **CFI 89, 102, 103:** La pobreza se presenta como un ‘estilo de vida’, un modo de relación con las cosas, con la creación, con las personas, con Dios, forma parte de un todo. La pobreza de Jesús es disponibilidad y obediencia al Padre...

- ¿Cómo entiendes, a este respecto, *la abnegación de sí mismas*? ¿Qué peso o fuerza adquiere *la rectitud de intención* en las relaciones, en la misión, en el estudio, también en otras tareas y en otros aspectos de la vida?

Al finalizar

Termino agradeciendo al Señor el don de lo vivido. Caigo en la cuenta de los sentimientos que se han suscitado en mí; tomo nota del que ha sido más fuerte, ¿a dónde me conduce?

Avanzamos hacia el núcleo de la Determinación

La Determinación no nos habla de la pobreza en sí misma, habla de “*seguir a Jesucristo que eligió para sí la pobreza*” y así nos revela el amor del Padre (8), el plan del Padre, una esperanza destinada a todos sus hijos. Nuestra vocación radica en compartir con Jesús su espíritu de Hijo, que trae “*vida en abundancia para todo ser viviente*” (9).

➡ **CFI 136** La lectura reposada, “gustada”, la oración de este número de Constituciones, puede trasladarnos a la contemplación de la encarnación en EE [102-109]. A la luz de este número de Constituciones, gustado *internamente*, puedo preguntarme cuál es el proyecto de mi vida, cómo va mi relación con el Padre, cómo está presente en mis planes, o si estoy en los suyos... Puedo preguntarme cuáles son mis proyectos vitales y qué papel juega Dios en ellos. Y así, continuar:

- ¿Qué es lo que amo tan intensamente que si desapareciera me desanimó y me vengo abajo?
- ¿Jesús anima mi esperanza, más allá de los “desprendimientos” que pide la vida?
- ¿Qué rasgos de Jesús me atraen y desearía reproducir en mí?
- ¿Quiero seguir sus huellas, qué huellas? ¿He caído en la cuenta de que Jesús se dirige a Jerusalén, que su camino no le conduce precisamente al éxito y al reconocimiento sino a la cruz?

➡ **CFI 137, 138** Orar estos números es reavivar en nosotras el comienzo de la segunda semana de EE [91-98]. “*Honores, fama, estimación de mucho nombre...*” no es lo que “*Cristo nuestro Señor ha amado y abrazado*”...

- ¿Qué es lo que Cristo ha amado y abrazado, qué es lo que Él ha deseado?
- ¿Qué es lo que nuestro mundo ama y abraza?

Pedir al Señor la gracia de que me descubra “mis amores”, “mis abrazos”, mis deseos... ¿Qué experiencia tengo de injurias, falsos testimonios, afrentas... y qué he hecho con toda esa experiencia, a dónde me ha conducido y a dónde quiero que me conduzca?

- ¿Cuándo aparecen y qué papel juegan en la vida de Jesús ese tipo de experiencias? ¿Quiero andar y asumir con Él y como Él todo eso, en bien de los demás, como “*camino que lleva a los hombres a la vida*”?

CFI 138 señala a toda Hija de Jesús un proceso siempre abierto, esta vocación no está terminada, siempre está por acabar, “lo mejor está por venir”, lleva inscrita la dinámica del amor, que siempre quiere “más”.

Dialogar con el Señor y terminar recitando “Eterno Señor de todas las cosas, yo hago mi oblación, **con vuestro favor y ayuda**, que...” Anotar cómo me siento al final de este “*ejercicio*” y a qué me mueve ese sentir.

Cristo es *nuestra mayor riqueza* y la razón de la pobreza que libremente hemos elegido (10), nos lleva a desprendernos de la propia vida, “*haciendo entera oblación de sí mismas a Dios nuestro Señor (...) dispuestas a ir a cualquier parte...*”. “*Para ir a vivir y anunciar el evangelio*”. “*La disponibilidad nos lleva (...) a salir de nosotras mismas y a ir hacia los más necesitados (...) para compartir la misión de Cristo*” (13).

➡ **CFI 139** nos ofrece una característica importante de nuestra pobreza, es radical, requiere una *entera oblación de sí misma* y “es para ir”.

- ¿En algún momento de mi vida he vivido esto?
- ¿Cómo lo he vivido? ¿Cómo lo viviría si se me presentase hoy la ocasión?
- ¿Cómo podemos prepararnos o ejercitarnos en este tipo de pobreza?

Y podemos leer también **CFI 158, 192-194, 198**.

DNC126, 127

LVAF 44

Podemos terminar rezando la fórmula de los votos perpetuos (**CFI 130**) y pedir llegar a vivir esta gracia como algo genuino de nuestra vocación.

Al finalizar

Termino agradeciendo al Señor el don de lo vivido. Caigo en la cuenta de los sentimientos que se han suscitado en mí; tomo nota del que ha sido más fuerte, ¿a dónde me conduce?

Nos asomamos al tercer párrafo de la Fórmula

La Determinación nos pide vivir la “*verdadera pobreza evangélica*”, remite al tercer párrafo de la Fórmula y la presenta como *gracia que se pide* y por la que una se deja alcanzar. Es una *dimensión integradora*, capaz de dar calidad a “*otros aspectos de nuestra vida en los que también sentimos necesidad de conversión*” (11). Este modo radical de vivir la pobreza, desde las entrañas, no deja de ser una experiencia que toca profundamente el afecto (12) y tiene su consecuencia en la convivencia y en las relaciones que establecemos con las personas, porque surge de la experiencia de Dios como Padre y de la llamada al seguimiento de Jesús pobre y humilde. Estamos tocando nuestro “Principio y Fundamento” y la fuente de la verdadera libertad (14).

👉 La parte VI de Constituciones expone detenidamente todo lo referente a nuestra vida personal y comunitaria, como *hermanas definitivamente incorporadas* a la Congregación. El capítulo tercero está enteramente dedicado a la pobreza y captamos con claridad cómo integra ambas dimensiones.

- Podemos ir leyendo y gustando detenidamente los números **CFI 144-154**, mientras captamos la infinidad de matices que se nos ofrecen de la “*verdadera pobreza evangélica*” que estamos llamadas a vivir, ¿Cuáles descubres?
- Recibiríamos una gracia si el Señor nos descubriera cuáles no estamos viviendo bien -personal, comunitaria, apostólicamente-, ¿qué ves al respecto?
- Y sería una gracia más si nos descubre cómo nos afecta en otras dimensiones: nuestra libertad, vida apostólica, modo de relacionarnos con la gente, trato con los demás y con las de casa, consideración de las HH, nuestras esperanzas y verdaderos intereses, enfoque de la salud, consumo, etc. ¿Te animas a compartir algo desde esta clave para que nos ayude a todas?

Son números especialmente iluminadores DNC 86-89. Podemos ver también DNC 83-85.

Al finalizar

Termino agradeciendo al Señor el don de lo vivido. Caigo en la cuenta de los sentimientos que se han suscitado en mí; tomo nota del que ha sido más fuerte, ¿a dónde me conduce?

Más cerca de la verdadera pobreza evangélica

A través de la Determinación vamos adentrándonos en las Constituciones. Seguramente, a partir del proceso que estamos haciendo, nos encontramos con las exigencias de la pobreza para la Hija de Jesús, esa pobreza que quiso la Madre Cándida para su Instituto. El desafío estará en descubrir la belleza de la pobreza de Jesucristo y cómo ella nos enriquece, nos hace personas más libres, con menos necesidades, que cuidan las relaciones con los demás y con la creación, olvidadas de sí mismas y siempre dispuestas para acoger en todo la voluntad del Padre.

La pobreza a la que se nos invita nos hace mejores personas y más hijas, más parecidas a Jesús. Es la gracia que debemos pedir con insistencia.

Es importante recordar los orígenes de nuestra Fundadora: las condiciones de vida de su familia, la necesidad de trabajar para ayudarla, la falta de recursos de todo tipo para iniciar su vocación de fundadora... Esa pobreza experimentada en su trayectoria personal le abrió a una gran confianza en Dios Padre, desde su experiencia de hija, al estilo del Hijo.

Cuando decimos que nuestra pobreza está en relación con la misión o que para nosotras los medios y los bienes están al servicio de la misión, no queremos decir que nuestro seguimiento de Jesús pobre sea poco exigente (15). La experiencia carismática de la M. Cándida impregna todo, llega hasta la economía y la gestión de los bienes (16). Desde la Fórmula nos deja claro que la misión es su perspectiva y horizonte. La misión no atenúa la pobreza, la configura, nos pide sencillez y austeridad, nos llama a ser presencia humanizadora, de solidaridad y justicia. Esto la hace evangélicamente eficaz.

👉 La misión es el gran tema de la parte VII de Constituciones. **CFI 187** vuelve la mirada a la Fórmula. **CFI 188, 189** hablan de nuestra misión evangelizadora. **CFI 206** tiene una relación muy clara *con el párrafo tercero de la Fórmula*. Volver en este momento a **CFI 2** nos puede dar una perspectiva aún más rica y plena de la pobreza que estamos llamadas a vivir.

- ¿Cómo explicar en la comunidad cristiana, que las Hijas de Jesús queremos seguir a Jesús pobre y compartir la condición de los pobres, no tenemos nada y, sin embargo, no nos falta lo que necesitamos y disponemos de casa, edificios...?
- Si tuvieras que definir la “verdadera pobreza evangélica” que se nos pide vivir, ¿qué rasgos tendría? ¿Cómo se definiría nuestra vida en pobreza según lo leído?

DNC 82, 88

LVAF 47, 48, 49

Al finalizar

Termino agradeciendo al Señor el don de lo vivido. Caigo en la cuenta de los sentimientos que se han suscitado en mí; tomo nota del que ha sido más fuerte, ¿a dónde me conduce?

Lo que nos dice la Laudato Sí

La ecología integral nos ofrece una manera nueva de estar en el mundo (17), o tan antigua como el evangelio, que va ganando espacio en nuestro corazón si nos disponemos a que el Espíritu trabaje en nosotras.

La Laudato Sí -reflexión fuertemente arraigada en el AT y en la persona de Jesús, en el Magisterio de la Iglesia, especialmente en la doctrina social de los últimos Papas- manifiesta una concepción del mundo y de la persona que va a contracorriente de la cultura del relativismo, la denuncia como *“patología que empuja a una persona a aprovecharse de otra y tratarla como a simple objeto”* (LS 123). *“Porque no se puede proponer una relación con el ambiente aislada de la relación con las demás personas y con Dios”* (LS119).

Con razón se ha dicho que *“para Francisco, la destrucción del medio ambiente tiene justamente las mismas raíces morales que generan pobreza, desigualdad y vulneración de derechos humanos en el mundo, raíces que se encuentran en la crisis ética, cultural y espiritual de la humanidad”*¹.

✚ La Determinación confía en la acción del Espíritu, que nos impulsará a discernir cómo vivirla, dónde está su verdad y su “sabiduría” para transparentar más viva y claramente la presencia de Dios y vislumbrar hacia qué vida consagrada caminamos hoy (18).

- *Compartir los intereses de Cristo, la recta intención en los trabajos, el bien de los demás, el amor universal, la preferencia por los más necesitados...* Volvemos ahora a las Constituciones con un enfoque nuevo, el de la LS. En el fondo de ambos textos nos encontramos con la sabiduría del evangelio.
- **CFI 211-215, 217-221, 224.** ¿Es posible leer con el enfoque de la LS estos números y toda la parte VII de Constituciones?
- El n° 17 de la Determinación puede conducirnos a hacer concreciones de mayor compromiso con la restauración de la creación, a plantearnos la necesidad de reconciliación y sanación de las relaciones, la hospitalidad, el uso responsable de los bienes... ¿Qué posibilidades se te abren a ti?

DNC 89, 125, 134, 135, 136

LVAF 45, 46

Al finalizar

Termino agradeciendo al Señor el don de lo vivido. Caigo en la cuenta de los sentimientos que se han suscitado en mí; tomo nota del que ha sido más fuerte, ¿a dónde me conduce?

¹ Entrevista a Eduard Ibáñez, director de *Justícia i Pau Barcelona*, 2015.

Al concluir esta primera parte del camino

La lectura, oración, reflexión, compartir... que hacemos en torno a la Determinación y las Constituciones, quiere caldear nuestro corazón para escuchar más fácilmente el deseo de Dios para nosotras hoy (19). Al gobierno le pide dinamizar, acompañar y ayudar a evaluar (20); a las comunidades, acoger propuestas, no dejar de buscar, no esperar de otras lo que ya pueden hacer, con el fin de “ser” testimonio en el día a día (21); a cada una... buscar los medios que nos acerquen más a la fuente de nuestra **libertad, disponibilidad, sencillez y alegría** (22)

↳ La CG XVIII, en consonancia con la parte décima de Constituciones, ha buscado “*conservar y aumentar la Congregación en su buen ser*”. La última parte de CFI comienza hablando de “*medios*” para lograr ese fin.

- **CFI 318, 319 y 320** nos hablan de unos “medios” que constituyen una paradoja respecto de lo que podría entender cualquier otra organización o empresa de nuestro mundo. ¿Cuáles son y cómo los vivimos?
- A partir de **CFI 322** hasta el final encontramos una lista de medios importantísimos para “*conservar y aumentar...*” Enumera los que descubres y reflexiona si les estamos dando la importancia que tienen para nuestra vida de Hijas de Jesús.

“*Sois pocas en número y en calidad todavía menos a los ojos del mundo...*”, decía el P. Herranz en diciembre de 1871. Desde 1970 la Congregación decrece en el número de sus miembros, hoy somos aproximadamente la mitad. En algunos lugares, al mirar las fotos del pasado, no podemos menos que recordar a quienes se fueron y la juventud que pasó. Hay mucho bien que agradecer en nuestra historia.

↳ Cuidemos que la mirada al pasado no nos haga caer en una añoranza que encubra otra perspectiva, la de que Dios también nos conduce en este ‘camino de decrecimiento’ a las Hijas de Jesús.

- ¿No nos estará conduciendo a mirarle más a Él y a disponernos para vivir y servir como Él lo hizo (23)?
- ¿Cuál querríamos que fuera nuestra riqueza?
- ¿Dónde podríamos encontrar la fuerza que no encontramos en el número de miembros?
- ¿Qué podemos hacer para “cooperar con la gracia”?

Pongamos nuestras vidas de “hijas”, pongamos la vida de la Congregación, en las manos del Padre y animémonos unas a otras a seguir más de cerca a Jesucristo, *que eligió para sí la pobreza, con María y la Madre Cándida* (23). Agradecemos esta “*luz y guía en el camino del Señor*” (**CFI 331**) este “*don de la Iglesia*” (**CFI 332**) que son nuestras Constituciones y que Él nos dé la gracia de vivirlas.